

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2005

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ SAN VICENTE Nº 4 Y 12 Y C/ ABAD GORDILLO Nº 7, 9, Y 11 DE SEVILLA.

ANA ORTIZ NAVARRETE

ELENA VERA CRUZ

Resumen

Los restos del Convento de la Asunción se sitúan dentro de los muros de la ciudad, entre la antigua calle de Armas y San Vicente. El convento, perteneciente a la rama femenina de la Orden de los Mercedarios, fue fundado a finales del siglo XVI y se mantuvo en uso hasta los procesos desamortizadores de 1868. Es por ello que la cerámica registrada en la excavación documenta la vida del convento, tratándose en su mayoría de material de revestimiento y decoración arquitectónica, que posee un gran valor científico por haber sido localizado, en su mayor parte, “in situ”.

Abstract

The ruins of the Convent of the Asuncion are situated within the walled city, between Armas and San Vicente streets. The convent, belonging to the Mercedarias Order, was founded around the end of the 16th century and continued in use until 1868 when the Church properties were expropriated. The pottery recovered during the excavation belongs to this period. Although the assemblage consists mostly of decorative architectural elements and surface lining, it is of great interest due to the fact that most of the pieces were found “in situ”.

Introducción

La intervención arqueológica realizada en calle San Vicente 4 y 12 dio como resultado la documentación de la distribución y organización del Convento de la Asunción, que se localizaba en la manzana configurada por las calles Alfonso XII, San Vicente, Abad Gordillo y Virgen de los Buenos Libros.

La identificación de las dependencias nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de uno de los conventos desaparecidos en los procesos desamortizadores del siglo XIX. No solo hemos llegado al conocimiento de la tipología y morfología arquitectónica del convento, sino que además se ha registrado una serie de elementos ornamentales que decoraban, fundamentalmente, los pavimentos. Ha sido tal la cantidad de azulejería inventariada, que nos ha permitido conocer varios de los tipos y modelos de azulejos utilizados en los diferentes momentos constructivos identificados en el proceso de excavación, presentando una cronología que va desde principios del siglo XVI hasta el siglo XVIII.

El material cerámico de uso doméstico documentado durante el proceso de la excavación es muy escaso y se encontraba muy deteriorado, y su análisis no aporta mayor conocimiento de los tipos cerámicos comprendidos entre los siglos XII al XX, no obstante es el instrumento que nos ha permitido la datación de las diferentes unidades de estratificación registradas. En cambio, si consideramos de mayor relevancia el material cerámico arquitectónico ya que la cantidad, calidad y variedad de estos elementos nos proporciona una visión amplia de la azulejería empleada en la decoración arquitectónica.

La excavación se ha llevado a cabo en dos fases, siendo muy desigual el volumen y los tipos de materiales cerámicos registrados. En una primera fase se realizó la excavación de cinco cuadrículas donde se reconocieron fundamentalmente cerámica de uso doméstico y algunos fragmentos de material cerámico constructivo, que permitió la datación de las unidades de estratificación. La secuencia estratigráfica tiene una cronología que se sitúa inicialmente en los procesos de sedimentación del río, sobre los que se han

analizado las fases ocupacionales humanas, que irían desde época islámica (almohade) hasta época contemporánea.

La excavación en extensión se ejecutó en una segunda fase, al objeto de analizar la superficie y dimensión del convento, documentado parcialmente en la primera fase. Los objetivos perseguidos pretendían la documentación de la planta conventual y es precisamente en esta fase del proyecto cuando se registra una importante cantidad de material cerámico arquitectónico – azulejería-- localizada “in situ” que decoraban las fuentes y pavimentos de los espacios abiertos y que por su calidad y variedad, merece un estudio pormenorizado.

Así, en el sector sur de la parcela fue documentada la planta de una de las casas fundacionales del convento, articulada en torno a un patio cuadrangular de estilo mudéjar, con una fuente central y un sistema de alcorques conectados entre sí. El patio estaba rodeado por una galería perimetral decorada con azulejos polícromos de arista y alizares monocromos, a la que se abre una estancia con un umbral decorado con azulejos de arista que da paso a un pavimento de ladrillos, azulejos y olambrillas de arista polícromos.

En las reformas realizadas en el Convento durante el siglo XVII se construye en este espacio el claustro conventual, que presentaba una planta cuadrada con una fuente central. El pavimento de la zona del patio claustral estaba ricamente decorado con motivos ornamentales -cenefa, estrellas, alcorques, etc.- donde se combinaba el ladrillo de solera con azulejos tipo “Delft”, olambrillas tipo “Delft”, olambrillas de tema único polícromas y alizares polícromos.

Por otro lado, en el sector Este del solar fue excavado un segundo espacio abierto, identificado como el patio de las Novicias, pavimentado con una solera a la palma y con una fuente central octogonal decorada con azulejos monocromos azules y blancos con disposición en damero.

Metodología

Los restos de cultura material procedentes de la intervención arqueológica tienen gran importancia para el análisis y comprensión del yacimiento. Son documentos que, examinados tanto por sí mismos como en relación con el contexto arqueológico en el que se hallan, pueden proporcionar información inmediata sobre cronología, usos, formas de vida y de hábitat, evolución histórica, etc.

El estudio pormenorizado tras los trabajos de limpieza, clasificación y registro, permiten un conocimiento más profundo de cada uno de los elementos cerámicos recuperados y de sus relaciones dentro del yacimiento. Este estudio se realiza a tres niveles:

- En un primer nivel se contempla la pieza dentro su contexto arqueológico, considerándose sus relaciones con los otros elementos dentro del propio yacimiento.
- En un segundo nivel, el estudio contextualizado de los materiales puede proporcionar información más detallada sobre los artefactos propiamente dichos: cuándo, cómo y en qué cantidad se produjeron y/o se consumieron, qué función tenían, o su dispersión geográfica. También sobre la sociedad que los produjo y/o consumió: modo y nivel de vida, posición social y riqueza de los individuos, relaciones comerciales, creencias, asociaciones culturales, etc.
- En un tercer nivel, se analizan los artefactos por sí mismos. Este estudio puede proporcionar información directa sobre la época y las técnicas de fabricación, materias primas empleadas, técnicas y motivos ornamentales, modas y cambios en el gusto, etc.

Los distintos hallazgos de elementos materiales que se han producido en el transcurso de los trabajos arqueológicos, han sido registrados con la mayor precisión antes de proceder a su recuperación, dejando constancia de la unidad estratigráfica de la que procede cada elemento. Posteriormente se ha

procedido a su retirada, realizando todas aquellas labores encaminadas a la conservación del material recogido. Estas labores han consistido en:

- Limpieza.
- Examen preliminar, aproximación cronológica y valoración de los hallazgos.
- Clasificación según los materiales. Se han establecido los siguientes grupos: cerámica, materiales de construcción, vidrio, metal, huesos y malacofauna, muestras diversas, y otros (madera, cuero, hueso trabajado).
- Separación según el tipo de material, que se ha guardado en bolsas y cajas. Cada uno de estos contenedores tiene un número que lo identifica, y recoge en su etiquetado el nombre de la excavación, la clave de registro depósito (D.J.) y la unidad a la que pertenece.

En la intervención se ha realizado la identificación de cada pieza con las iniciales SVT, un número genérico de depósito otorgado por el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla –ROD-06/13- y un número de registro único por fragmento. Estos fragmentos se han colocado en bolsas de plástico que llevan escrito en su exterior todos los datos identificativos de la A.A.P. y UE a la que pertenecen las piezas, con su número de bolsa. Posteriormente las bolsas se han almacenado en cajas de plástico para que así queden depositadas en el Museo. Se han separado el material de metal y de vidrio en diferentes cajas.

Para el control exhaustivo del material, y especialmente el correspondiente a azulejería, se ha empleado las fichas de registro que nos ha permitido la clasificación, inventario y catalogación del mismo, para ello se ha empleado:

- Ficha de registro de bolsas. Nos permite la contextualización del material con su unidad estratigráfica.
- Ficha de catálogo de azulejería. Nos permite clasificar los diferentes azulejos por su tipología, usos, formas y motivos decorativos.

- Ficha de inventario estadístico. Nos permite establecer una relación estadística de la azulejería aportada por la excavación, contextualizándola en su periodo histórico.
- Ficha de registro fotográfico. Para la identificación de cada azulejo con su ficha de catálogo.

Clasificación del material

Cerámica de uso doméstico.

La cerámica de uso doméstico son aquellos elementos que se utilizan en la vida cotidiana en la excavación se han documentado para el servicio de mesa, como pueden ser platos, escudillas, cuencos, fuentes, vasos, jarros/as; para cocinar los alimentos como ollas y cazuelas; para el almacenamiento y el transporte como tinajas, ánforas y contenedores comerciales. También se producen materiales cerámicos para diversos usos como lebrillos, bacines, anafes, tapaderas, o candiles.

Entre el material documentado existe cerámica anterior al periodo Almohade, pero es muy escaso y se ha registrado de forma residual en capas arenolimosas de depósito del río. Aparece un fragmento de ataífor con decoración en verde y manganeso sobre blanco con un motivo reticulado de época Califal, y fragmentos de T.S. clara africana, además de cerámica común romana y cerámica tosca tardorromana muy rodados.

La cerámica del periodo Almohade (2ª mitad s. XII y 1ª mitad s. XIII) aparece en una proporción menor que la de etapas posteriores. Entre los elementos de mesa se han documentado fragmentos de ataífores melados y fragmentos de jarras con decoración digital en almagra o en manganeso; el grupo del material de cocina está representado por cazuelas de costilla con vedrío melado, cazuelas de borde con pestaña y acanaladuras externas, y ollas con borde recto o con borde redondeado y casi sin cuello de cuerpo globular con acanaladuras. Entre la cerámica otros usos se registran lebrillos con el borde engrosado al exterior bruñidos y alcadafes con decoración a peine.

Los restos cerámicos pertenecientes al siglo XIV son escasos y se encuentran muy fragmentados. Se ha documentado entre el material de mesa, fragmentos de platos de tradición morisca melados y con vedrío verde en la cubierta, escudillas meladas y meladas con decoración de trazos en manganeso bajo cubierta, y cuencos carenados con vedrío melado en el interior, un fragmento de plato con decoración en verde y manganeso sobre esmalte blanco en la cara interna. Entre el material cerámico de cocina se registran ollas de borde recto con arista bajo el mismo y cazuelas de borde con pestaña para fijar bien la tapadera con cubierta melada de impermeabilización en la cara interna que chorrea al exterior. En la cerámica de otros usos se documentan lebrillos al exterior bizcochados y bruñidos, con el borde engrosado, y fragmentos amorfos de cerámica de almacenamiento.

La cerámica de época Bajomedieval cristiana (s. XV) es muy abundante y se documenta en mayor cantidad que el de épocas anteriores, indicándonos una mayor ocupación poblacional en este periodo. Hemos establecido tres grupos:

La cerámica de mesa está representada en sus formas abiertas por platos de tradición morisca y escudillas con vedrío melado, en algunos fragmentos se observa decoración de trazos en manganeso bajo la cubierta; platos de tradición morisca y escudillas con decoración azul y morado sobre blanco; platos y escudillas con vedrío verde y fragmentos de escudillas con decoración mitad vedrío verde y mitad blanco; en sus formas cerradas registramos jarros con tratamiento de impermeabilización interior, algunos fragmentos tienen melada la parte superior de su cara externa, y otros fragmentos con vedrío verde exterior; entre los fragmentos de jarros/as de pastas claras sin vidriar existen fragmentos de piezas de alcarracería que se usan para el consumo de líquidos en la mesa.

El material de cocina registrado es escaso, documentándose ollas de borde redondeado, cuello recto, cuerpo globular, y cazuelas de borde con pestaña para encajar la tapadera, todos con tratamiento de impermeabilización interior que chorrea al exterior.

Las formas cerámicas de otros usos están representadas por tapaderas de cuerpo discoidal en ala y asidero central; lebrillos con el borde engrosado al exterior de diversos tamaños, vidriados en verde en el interior, melados con decoración de trazos de manganeso o bizcochados; además de bacines con vedrío verde, tinajas y contenedores comerciales para el almacenamiento y el transporte; anafes, candiles de cazoleta con vedrío melado y candiles de pie alto también melados.

La mayor parte del material cerámico documentado en la intervención arqueológica data de época Moderna, englobándose entre los siglos XVI y XVIII. Es más abundante el material correspondiente a este periodo, porque se trata de una intervención en extensión en la que se ha documentado los restos del Convento de la Asunción, que se mantuvo en pie a lo largo de estos siglos. La cerámica clasificada de mesa es muy abundante, está representada por las formas abiertas con platos y escudillas del grupo morisco con ejemplares pertenecientes a las series blanca lisa, azul lineal, azul moteado; y platos de loza fina de producción sevillana: con decoración azul sobre blanco, azul sobre azul, o pertenecientes a las series talaveranas tricolor –azul, negro y ocre sobre blanco- o bicolor en las que se ha perdido el azul. Entre las formas cerradas se registran fragmentos de jarros con decoración exterior en azul sobre blanco en su mitad superior.

La cerámica de cocina está representada por ollas de bordes redondeados con el cuello corto y el cuerpo globular, y cazuelas meladas con borde de pestaña, los fragmentos nos indican que son piezas de gran tamaño.

Entre las formas cerámicas de otros usos se han documentado varios fragmentos de lebrillos melados y bizcochados, bacines melados, bacines con decoración en verde sobre blanco, anafes, contenedores comerciales y vasijas de almacenamiento.

La cerámica de época Contemporánea es reducida y está representada, sobretudo, fragmentos muy pequeños y variados de piezas de loza industrial. Se distinguen entre ellos fragmentos de la fábrica de La Cartuja, algunos de los

cuales conservan el sello Pickman. También se han registrado fragmentos de lebrillos policromos de tradición trianera, bacines con decoración azul sobre blanco y macetas.

Cerámica arquitectónica:

Nos referimos con este término a aquellas cerámicas que se producen con un fin ornamental para el revestimiento de elementos arquitectónicos como altares, retablos, hornacinas, fuentes, zócalos, escaleras, techos..., y para la decoración de pavimentos. En este grupo se recogen azulejos, verdugillos, guardillas, losetas, olambrillas, alizares...

Este material cerámico se ha documentado "in situ". Se puede observar la disposición ornamental original de la fuente de un patio secundario y del claustro del Convento. Este soterra un espacio abierto anterior perteneciente a una de las casas sobre la que se funda la comunidad mercedaria, también decorada con azulejería. A su vez se registra gran cantidad de azulejería descontextualizada, que formaba parte de capas de rellenos contemporáneas, que colmataban las interfaces de destrucción de las unidades del Convento de la Asunción.

La azulejería documentada en la intervención arqueológica forma una colección muy rica por su cantidad, variedad y calidad. Se han registrado azulejos de distintas técnicas como azulejos de arista, y azulejos planos pintados a mano. Los motivos decorativos son muy variados: geométricos, vegetales, policromos que forman parte de un paño y de tema único. Dentro de estos motivos se pueden apreciar variantes tanto accidentales (en el trazado del dibujo) como intencionado (distintos giros de las formas).

Tras el análisis de la azulejería podemos englobarla en cuatro grupos según al momento histórico, técnicas y motivos decorativos.

Azulejería del Siglo XVI

Situado a una cota absoluta de 5,41 m.s.n.m. se localiza un patio de ladrillos de solera colocados al cartabón, que probablemente formaba parte de la casa de época mudéjar sobre la que se levantó el Convento.

Este patio se conforma en torno a una fuente de planta octogonal, de la que únicamente se conserva su canalillo perimetral construido con guardillas de arista cuyo motivo forma una cadeneta azul y melada sobre blanco con remate en verde, están recortadas tanto en su largo como en su anchura para adaptarlas a la medida del canalillo por lo que no se ha documentado sus medidas reales. Hacia el este y el oeste se une con un cinturón de alcorques formados con alizares monocromos verdes recortados, conectados entre sí por canalillos revestidos con azulejos de 10 x 10 cm. monocromos azules y blancos alternos, y alizares monocromos verdes con distintas medidas de largo ya que están recortados y 4 cm. de ancho x 4 cm. de alto.

El patio está rodeado por galerías, de las que se han documentado parcialmente las situadas al norte y oeste. Estas galerías tienen un pavimento compuesto por ladrillos de solera colocados al cartabón, con una orla perimetral en la que los ladrillos, dispuestos de forma helicoidal, enmarcan azulejos de arista (de 14 x 14 cm.) verde, melado, azul y manganoso cuyo motivo central es una flor cruciforme enmarcada en un rombo. En la galería oeste se documentaron cinco azulejos de arista (14 x 14 cm.) con la misma disposición de los de la galería norte, estos azulejos tienen tonos melados, verde, azul y manganoso y presentan distintos motivos decorativos: dos son geométricos imitando los antiguos alicatados; otro de motivo geométrico con rombos que se enlazan; uno es un azulejo de a cuatro que formaría parte de un rosetón y el último tendría una flor cruciforme central enmarcada en un rombo.



Figura 1: Galería oeste

A la galería norte se abre una estancia rectangular a la que se accede mediante un umbral con cuarenta y nueve azulejos completos de arista policromos con motivo geométrico (de 14 x 14 cm.), rematado por alizares monocromos verdes de 22-25 x 4 x 4 cm.

En el suelo interior de la estancia se observa un pavimento ricamente decorado que presenta una zona de ingreso con ladrillos de solera en disposición helicoidal que enmarca azulejos de arista polícromos (de 14 x 14 cm.) en tonos melado, verde, azul, y manganoso. Los motivos ornamentales son tanto vegetales como geométricos; los geométricos son del mismo tipo que los del umbral de entrada, y se alternan con azulejos con flor central rodeada por líneas que simulan tallos, también se ha documentado en esta orla un azulejo con bandas alternas en azul y blanco con rombos centrales en manganoso y melado. Esta orla enmarca un paño de ladrillos de solera con diversas olambrillas de arista en tonos melados, verdes, azules y manganoso (de 6,5 x 6,5 cm.) con motivos geométricos en su mayor parte y heráldico (león) en dos de ellas.



Figura 2: Umbral y pavimento del patio del siglo XVI.

Además de los azulejos documentados “in situ”, en el proceso de excavación han sido hallados descontextualizados azulejos, olambrillas y guardillas de arista, formando parte de las capas de relleno que evidencian las numerosas reformas y reedificaciones que sufrió la casa en épocas posteriores. Estos azulejos se encuentran por lo general fragmentados, la mayoría son polícromos con tonos melados, verde, azul y manganeso aunque hay algunos con tonos azul sobre blanco o manganeso sobre blanco, presentando motivos decorativos muy diversos: geométricos, vegetales, heráldicos...

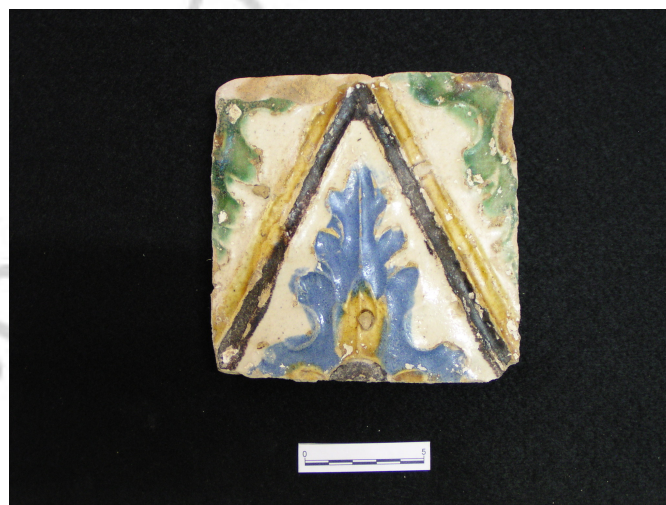


Figura 3: Azulejo de arista polícromo.

Azulejería del Siglo XVII

La cantidad de azulejos recuperados pertenecientes a esta época es inferior a la documentada para los siglos XVI o XVIII. El material es muy escaso y parte de los hallazgos han sido reutilizados en reformas realizadas en el mismo convento.

Al noroeste del solar, en la esquina de la dependencia 6, sobre un muro reformado en el siglo XVIII, se construyó una hornacina cuya base, de forma semicircular, está realizada con azulejos que se fechan en los s. XVII y XVIII. Para su revestimiento se reutilizan azulejos pintados policromos que debieron formar parte de algún paño decorativo del Convento, los azulejos son distintos entre si y no forman ningún motivo único, en uno de ellos se observa un angelito sobre la esquina superior de un escudo. Los azulejos están recortados para adecuarlos a la forma semicircular, a excepción de los cuatro azulejos de la zona central que están completos, de 14 x 14 cm. El conjunto se enmarca con verdugillos monocromos azules con una anchura de 4 cm., también recortados para adecuarse a la forma semicircular de la hornacina. La parte inferior de la hornacina se remata por alizares con decoración en dos tonos de azul sobre blanco, siendo el motivo central una flor cruciforme, enmarcada por un desarrollo mixtilíneo y con elementos geométricos, y por dos verdugillos con el mismo motivo decorativo.



Figura 4: Hornacina.

Otro ejemplo de azulejería del siglo XVII se ha documentado en la fuente que se sitúa en el centro del Claustro del Convento. Esta se reviste en su cara externa por un paño de azulejos de a cuatro en dos tonos de azul sobre blanco, que miden 14 x 14 cm., y forman un motivo central geométrico en forma de estrella rodeado por motivos vegetales con un motivo de enlace vegetal.



Figura 5: Paño exterior de la fuente del Claustro.

Por último, se localizaron en las capas de relleno de época contemporánea, aislados y descontextualizados, una serie de azulejos pintados policromos -muchos de ellos fragmentados- que formarían parte de paños de azulejería procedentes de retablos, zócalos o altares. Sólo se pueden determinar parte de sus motivos decorativos con una gran riqueza cromática como azul cobalto, amarillo-oro, verde, azul, naranjas u ocre y manganeso.



Figura 6: Azulejo del siglo XVII.

Azulejería del s. XVIII:

La azulejería de este siglo se ha documentado, en su mayoría, en el Claustro del Convento. Pertenece al pavimento de patio que presenta un buen estado de conservación, documentándose una gran variedad de tipos y formas de azulejería.

El suelo de las galerías del claustro es de ladrillos de solera dispuestos al cartabón con una orla perimetral a tizón, y está delimitado por alizares polícromos cuyo motivo decorativo está formado por líneas místicas y volutas de tonos muy fuertes como el azul cobalto, amarillo, naranja y verde, y también por alizares de montería. En un principio todos los alizares que delimitan la galería del patio eran del tipo policromo vegetal, pero debido a su uso a través del tiempo, por el desgaste y deterioro, fue necesario reponerlos con alizares de montería de menor calidad. Estos alizares miden entre 22 y 25 cm de largo x 6,5 x 6,5 cm.



Figura 7: Alcorque del Claustro

El pavimento del patio es de ladrillos de solera dispuestos al cartabón y está rodeado por una orla perimetral que forma una cenefa decorativa con forma de retícula compuesta por losas de barro ochavadas y azulejerías. Para formar la decoración se usan tres tipos de azulejos:

- Olambrillas polícromas de tema único de 7 x 7 cm. Los colores utilizados son el azul, ocre, verde y amarillo sobre blanco. Los motivos decorativos son muy variados: de animales, como pajarillos, garzas, búhos, perros, conejo; tema heráldico, como castillos y leones rampantes; y tema renacentista, como bustos laureados o copas.



Figura 8: Olambrillas de tema único

- Olambrillas de tipo “Delft” de 7x 7 cm. El tema central está rodeado por un motivo secundario normalmente vegetal, que se enmarca en un círculo color ocre con cuatro hojas en las esquinas. Los colores utilizados son ocre, azul, verde y manganeso sobre blanco, y el trazo suele estar realizado en manganeso, aunque se han documentado fragmentos con el trazo en azul. Se han registrado olambrillas completas y recortadas en escuadra para adecuarse a su posición dentro de la cenefa. Los temas son muy variados, animales (perros, pájaros, liebres, caballo), vegetal, cesto con flores, costumbrista (bustos femeninos y masculinos), estrella de ocho puntas, etc



Figura 9: Olambrillas tipo “Delft”

- Azulejos tipo “Delft” de 14 x 14 cm. El motivo se establece igual que las olambrillas, un tema central rodeado por uno secundario que suele ser vegetal, enmarcado por un círculo en ocre con cuatro hojas en las esquinas. Los colores utilizados son los mismos que en las olambrillas (ocre, azul, verde y manganeso sobre blanco). Se han documentado completos y

recortados en escuadra. Los temas utilizados son variados: cesto con flores, de montería -ciervos, caballo, perro, pastorcillas-, heráldico -león rampante-, costumbristas -bustos y cuerpos de damas y caballeros-, tema arquitectónico, etc.....



Figura 10: Azulejos tipo “Delft”

En cada lateral del claustro existen dos alcorques para plantas ornamentales, que se conforman por alizares policromos de las series de montería, aunque algunos se repusieron por el deterioro de los originales, siendo estos de menor calidad tanto en su trazado como su colorido. Miden entre 22 y 24 cm. de largo x 6 x 6 cm de ancho.

En el centro del patio claustral, se sitúa una fuente de planta octogonal, revestida en su exterior por azulejos de a cuatro en dos tonos de azul sobre blanco, descrito en el apartado perteneciente a la azulejería del siglo XVII. El pavimento interior de la fuente se reviste por azulejos de 14 x 14 cm., conformado por la unión de cuatro azulejos tiene como decoración un tema

central vegetal, enmarcado por una cadeneta circular enlazada y un tema de enlace también vegetal, en dos tonos de azul sobre blanco. Debido al deterioro de los azulejos por la caída continua del agua, se realizó una reposición con azulejos polícromos de 14 x 14 cm., que pertenecen al remate de un paño de azulejería cuyo motivo son angelotes con guirnaldas. Las paredes de esta fuente en su cara interna quedan vistas por mortero hidráulico. Rodea la fuente un canalillo de ladrillos de solera con olambrillas policromas figurativas tanto de tema único de 7 x 7 cm. como de tipo “Delft” y alizares monocromos azules y blancos alternos.

Flanqueando esta fuente se sitúan cuatro motivos ornamentales en forma de estrella. Parten de un cuadrado central compuesto por cuatro azulejos de 14 x 14 cm. de dos tonos de azul sobre blanco, iguales a los del revestimiento exterior de la fuente del Claustro, en cada lado del cuadrado se decora con ladrillos recortados en escuadra que definen una primera estrella de ocho puntas; alrededor de este motivo central se coloca una banda de guardillas policromas de la serie “Delft” con motivos zoomorfos, de 6 cm. de ancho y recortados en ángulo para formar la segunda estrella, todo ello se enmarca con una tercera estrella realizada con ladrillos recortados y olambrillas policromas tipo “Delft”, de 7 x 7 cm.



Figura 11: Estrella decorativa de azulejos

En otra zona del Convento, al este del solar, se ha documentado una fuente en el patio que hemos denominado de la Novicias. Presenta planta octogonal con un revestimiento al exterior de azulejos de 14 x 14 cm. Los azulejos son monocromos en azul o blanco que se disponen alternos en forma de tablero de ajedrez, en la parte central de cada una de sus caras se rompe la monotonía decorativa con una hilada vertical de azulejos que conforman un rombo monocromo (azul o blanco). Posiblemente estuvo rematada por alizares monocromos azules y blancos alternos, que no han sido localizados "in situ". Uno de los azulejos blancos del exterior de esta fuente fue sustituido por un azulejo tipo "Delft" de 14 x 14 cm. en azul sobre blanco con un pájaro aleteando.



Figura 12: Fuente del patio de las Novicias

A esta época pertenecen una gran variedad de azulejos aparecidos en las capas de relleno de época contemporánea, que en su mayoría se encuentran fragmentados. Entre ellos podemos enumerar azulejos de tipo "Delft", tanto en azul sobre blanco como polícromos; olambrillas tipo "Delft", tanto en azul sobre

blanco como en su variante policroma; olambrillas de tema único policromas; azulejos para contrahuella; alizares monocromos, con dos tonos de azul sobre blanco, y policromos, siendo los motivos de estos muy variados: vegetales, figurativos, populares, heráldicos, montería, renacentistas...

Azulejería de los siglos XIX y XX.

El material cerámico arquitectónico de época contemporánea es muy escaso y se pueden citar azulejos para el revestimiento de baños y cocinas. También se han documentado azulejos levantinos fechables entre fines del s. XIX y principios del s. XX y olambrillas con motivos geométricos, pertenecientes a las casas construidas en esos momentos tras el derribo de parte del Convento.

Conclusiones

La importancia de la colección de azulejería registrada en la intervención arqueológica reside en que gran parte de ella se ha documentado "in situ". Se trata fundamentalmente de azulejos utilizados como elementos decorativos tanto en pavimentos como para el revestimiento de fuentes y de una hornacina; por el contrario, no se han recuperado testimonios "in situ" de azulejería dedicada a la ornamentación de retablos, altares o muros, ya que no se han registrado estructuras murarias en alzado del Convento, al demolerse en la construcción de las edificaciones realizadas tras la exclaustación a finales del siglo XIX. Aunque sí tenemos constancia de que existieron estos paños ornamentales por los fragmentos de varios tipos de azulejos para paño que se han documentado a lo largo del proceso de excavación, localizados como vertido en las capas de relleno.

La colección de azulejos es variada por las diferentes técnicas de fabricación y decorativas utilizadas: azulejos de arista y azulejos planos pintados a mano, con una riqueza y variedad de motivos ornamentales.

Si hablamos de la azulejería de arista se han registrado piezas policromas con distintos tonos de melado, azul, verde, y manganeso sobre fondo blanco, aunque también se han recogido algunos fragmentos azul sobre blanco y manganeso sobre blanco. Los motivos ornamentales más abundantes son geométricos, simulando las formas del alicatado, pero también los hay de motivos vegetales, de motivo heráldico y de motivo de a cuatro como rosetones o florones. Entre las formas destacan los azulejos, olambrillas y verdugillos.

Dentro de los azulejos planos pintados se encuentran una gran variedad de formas como son: azulejos para paños, azulejos de a cuatro, azulejos y olambrillas de tema único, azulejos y olambrillas tipo "Delft" tanto en su versión azul sobre fondo blanco, como en la policroma, además de verdugillos, guardillas, azulejos para remate y azulejos para contrahuella. Se dan una gran variedad de motivos ornamentales: geométricos, vegetales, de montería, costumbristas, populares, etc, que se diversifican aún más al estar realizados a mano, proporcionando un sin fin de variantes. Hay variantes que son intencionadas, como pueden ser las distintas posturas de las figuras o los cambios de color, y variantes accidentales en los trazados de los dibujos. Los trazos del dibujo están realizados en su mayoría en manganeso, pero también existen los trazados en azul.

La datación de la azulejería se adscribe con facilidad a los distintos periodos históricos, ya que el material documentado "in situ" nos ha facilitado esta labor, al estar perfectamente contextualizado en las estructuras donde se localizan.

El patio y las estancias de una de las casas fundacionales del Convento están decorados con azulejería de arista. Su disposición ornamental, los tipos de azulejos y su posición estratigráfica nos permiten datarla en la primera mitad del siglo XVI.

Toda la azulejería utilizada para la ornamentación del pavimento en el Claustro conventual del siglo XVIII está pintada a mano, son alizares, azulejos y olambrillas de tema único y de la serie "Delft" policromos, exceptuando algunos repuestos que son en azul sobre blanco.

Se debe mencionar que han sido documentados azulejos de distinta época en el mismo contexto. Ejemplo de ello, es la hornacina que se registró en el sector norte del solar que data del s. XVIII por la estructura en la que está inserta, pero está revestida por azulejos reutilizados perteneciente a algún paño mural del siglo XVII, y rematada por alizares y guardillas en dos tonos azul sobre blanco del siglo XVIII.

En la fuente del centro del Claustro también conviven azulejos que se fechan en el siglo XVII con azulejos del siglo XVIII. Los motivos decorativos del paño exterior se datan en la segunda mitad del siglo XVII, que se combinan con azulejería fechada en el siglo XVIII, lo que nos indica la pervivencia y utilización de la azulejería a lo largo del tiempo.

La intervención arqueológica ha aportado un conjunto de azulejería que nos ha permitido analizar la fabricación y las técnicas decorativas utilizadas, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. A su vez, se ha podido ver como la azulejería mantiene una evolución, que viene determinada por la introducción de nuevas técnicas para la elaboración de la cerámica. Técnicas que se importan de otros países y se fusionan con las técnicas locales, aportando una gran variedad y riqueza decorativa en la azulejería. Pero se debe tener en cuenta que es una adaptación lenta, perdurando los elementos anteriores, hasta el punto de que conviven con las novedades y paulatinamente dejan paso a las nuevas técnicas, formas y motivos decorativos.

Bibliografía

A.A.V.V.: *Cerámica esmaltada en España*. Barcelona. 1981.

CASAMAR, MANUEL: *Azulejos sevillanos, toledanos y aragoneses (cuerda seca y arista)*. Pontevedra. 1983.

GESTOSO Y PÉREZ, J.: *Sevilla Monumental y Artística. Monte de Piedad y caja de Ahorros de Sevilla*. Sevilla. 1984.

GESTOSO Y PÉREZ, J.: *Historia de los barros vidriados sevillanos*. Sevilla. 1904.

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A.: *Azulejos sevillanos*. Padilla Libros. 1989

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A.: *Cerámica de Triana. Siglo XVI a XIX*. Caja de Ahorros de Granada. 1985

SANCHO CORBACHO, A.: *La cerámica andaluza. Azulejo sevillano del siglo XVI de cuenca*. Sevilla. 1948

TABALES, M.A. (Coord.): *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*. Sevilla: Universidad; Fundación El Monte, 1997.

TABALES, M.A.: *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos*. Universidad de Sevilla. Sevilla. 2002

VALOR PIECHOTTA, M. (Coord.): *El último siglo de la Sevilla islámica. 1147-1248*. Salamanca: Ayuntamiento de Sevilla, 1995.

VALOR PIECHOTTA, M. (Coord.): *Sevilla Almohade*. Sevilla: Universidad, 1999.

Borrador / Preprint